

Al odio, con espejo

*¿Qué hacer? ¿ignorar los insultos discriminatorios y cobardes de los posteadores de La Nación-Clarín? Los artistas-sociólogos **Roberto Jacoby** y **Syd Krochmalny** junto a **Mariela Scafati**, los sacaron a la superficie en una muestra: **Diarios del odio**. Al destapar la olla del detritus y pintarla en las paredes del Fondo Nacional de las Artes, se puede leer que todo lo dicho en ese pozo séptico dice mucho más de quienes eso escriben que de a quien describen.*

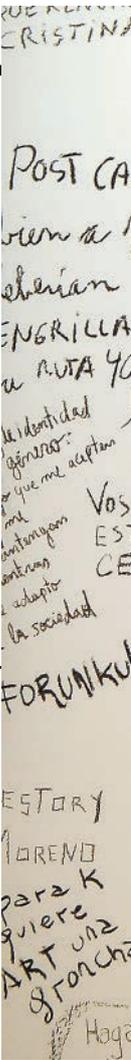
por **Roberto Jacoby**
y **Syd Krochmalny**

Todos los días en las versiones electrónicas de los principales diarios de la Argentina los lectores se encuentran habilitados para opinar libremente sobre las noticias. "Diarios del odio" se basa en estos comentarios de lectores. Algunas de sus palabras y frases están escritas con carbonilla en las paredes de la Casa de la Cultura del Fondo Nacional de las Artes.

Los fragmentos elegidos rastrean específicamente aquellos núcleos discursivos donde se produce la deshumanización de sectores enteros de la sociedad argentina. La construcción del otro como objeto del odio extremo busca definir a determinadas personas como un excedente social. Mierda, basura, desperdicio, son algunas de las metáforas que convierten al otro en un excremento que el cuerpo social debe expulsar. Esta visión organicista de la sociedad también aparece cuando se utilizan los términos médicos como cáncer, infección o gangrena que han de ser extirpados.

Sin embargo, todo odiante necesita de su objeto ya que define su identidad por relación con lo odiado. Así vemos que los comentaristas se perciben argentinos por relación al "bolita", al "paragua", al "perucho". Se perciben blancos en tanto denigran a los que llaman negros, hombres en cuanto destituyen a la mujer, educados en la medida que estigmatizan a los ignorantes. Se sienten clases medias porque detestan a los pobres. Y siempre es posible imaginar a alguien más pobre.

Estas observaciones no señalan nada nuevo. Incluso puede pensarse que los comentarios seleccionados de los diarios no son más que exabruptos anónimos. Es posible que no revistan mayor importancia. Sin embargo, no debe olvidarse que las masacres fueron precedidas por elaboraciones discursivas deshumanizantes, que no fueron escuchadas en su momento.





La construcción del otro como objeto del odio busca definir a determinadas personas como un excedente social. Mierda, basura, desperdicio, son algunas de las metáforas que convierten al otro en un excremento que el cuerpo social debe expulsar.

